

misterio y del enigma. Si ensoñada una mujer no se hallare en el camino, resta el mar que tiene el delicioso perfume de las carnes femeniles; el río que canta; los pájaros que trinan y revolotean; la vida que farfulla al oído todas sus bellezas y todas sus glorias.

Que el *mañana* no preocupe ni se busque. El vivir en un prolongado ensueño sea el más intenso deseo. Y cuando enfermo, achacoso y sin recursos, el invierno de la vida impida va-

gabundear por apartados silentes, esforzarse por ensoñar aun. También en la nieve de la edad senil hay paisajes y alegrías. Matar con el ensueño todas las hondas cavilaciones dolorosas y, ensoñando, morir con la alegría del vivir, sobre pétalos de rosas frescas, empapado en una postrera ilusión.

PERFECTO LÓPEZ CAMPAÑA.

Mayo, 1907.

## A Cervantes

Porque fueron humanas tus creaciones  
Es que siguen cruzando siempre errantes:  
Del manchego, los restos arrogantes  
Y de Sancho, las cuerdas reflexiones.

¡ Dualismo incomparable! Las ficciones  
Del pobre soñador, serán como antes  
Mirajes del ideal, mientras triunfantes  
Saldrán, del escudero, las razones.

Y así siempre ha de ser, pues mientras dure  
Un destello de Venus Citerea  
Y el brillante color del sol, perdure  
Y la razón en los cerebros brote:  
Sancho se ha de reír, viendo á Quijote  
Soñando con su eterna Dulcinea!

ISMAEL CORTINAS.

Montevideo, Enero de 1907.

## A unos ojos

Ojos llenos de luz, ojos soñados  
ojos de esfinge, impávidos y fríos ;  
ojos traviosos que al herir son píos  
y que los celos tornan acerados.

Tristes ojos en llanto desolados  
que son Inviernos y à la vez Estíos ;  
que saben de galantes desafíos ;  
en éxtasis de amor ojos nimbados.

En éxtasis de amor ojos nimbados,  
son tus ojos de luz, ojos amados !

JUAN PICÓN OLAONDO.



## Tulio M. Cestero

Este excelente prosador dominicano cuyo retrato publicamos en otra página del presente número, nos envía desde París su pantomima «La sangre», (iné dita), que forma parte de su próximo libro «Citerea» que edita la casa Rodríguez Serra de Madrid en su Biblioteca Mignon. Nos obsequia también con una fotografía en que aparecen el conocido escritor Manuel Ugarte y él, en París. La publicaremos en el próximo número de Agosto como asimismo el último retrato del obsequiante.

Todos éstos valiosos envíos que nos hacen escritores consagrados, tanto de la América Latina como de la España moderna, demuestran de una manera evidente que Apolo se impone.

N. de la R.